

LA PRIMERA HUEA CONTRA TESLA, UN PLSO CON LOS SINDICATOS SUECOS

German Bender

Analista jefe del centro sueco de expertos Arena.
Doctorando en la Stockholm School of Economics

Publicado en Sin Permiso,

Noviembre 2023

Fuente: *Social Europe*, 31 de octubre de 2023

Se ha desencadenado una huelga en Tesla, fabricante de automóviles conocido por su carácter antisindical. Quizá no sorprenda que la huelga se produzca en Suecia, uno de los países más sindicalizados. Según la confederación [IndustriALL](#), se trata de la primera acción sindical formal contra Tesla en todo el mundo.

La huelga la ha iniciado el sindicato *IF Metall*. La filial sueca de Tesla, TM Sweden, llevaba cinco años negándose a negociar un convenio colectivo para sus empleados de los talleres de reparación

de todo el país. El primer preaviso de huelga se limitó a los miembros del sindicato de los propios empleados de Tesla, unos 120 mecánicos y técnicos de servicio (no hay fábricas de Tesla en Suecia).

Pero, tras una reunión entre TM Suecia e IF Metall, convocada por la [Oficina Nacional de Mediación](#) el pasado martes, los representantes de la empresa se retiraron de las negociaciones, alegando su política corporativa de no firmar convenios colectivos en ningún país. En respuesta, IF Metall amplió inmediatamente su preaviso de huelga a *todos* los talleres de reparación que prestan servicio a los vehículos Tesla en Suecia, no sólo a los de la propia Tesla.

Otros 470 trabajadores de 16 centros de trabajo se verán afectados en esta nueva fase de la huelga, que comenzará el viernes. Ningún miembro del sindicato en los talleres afectados podrá realizar ningún trabajo en vehículos Tesla, y en ello se incluye el mantenimiento, las reparaciones o la preparación de vehículos nuevos para su envío a los miles de clientes que esperan sus flamantes Tesla ([el coche más vendido en Suecia](#)).

A la empresa de Elon Musk podrían esperarle más problemas, a menos que atienda a las demandas sindicales. Cuando los empresarios se niegan a negociar colectivamente, los sindicatos suecos pueden recurrir a huelgas y otras formas de acción sindical. Entre las opciones se cuentan la prohibición de nuevas contrataciones o de hacer horas extraordinarias, e incluso huelgas de solidaridad de otros sindicatos.

Modelo de mercado laboral

En 1995, Toys'R'Us entró en el mercado sueco y se negó inicialmente a firmar un convenio colectivo con el sindicato minorista Handelsanställdas Förbund. La empresa [acabó](#)

cediendo después de tres meses de lucha, que incluyeron huelgas de solidaridad en las que otros sindicatos bloquearon todas las entregas, la recogida de basuras, los servicios postales, los pagos bancarios y otras partes vitales de las operaciones de la empresa. La acción la apoyaron incluso sindicatos de muchos otros países, que animaron a sus afiliados a boicotear los productos de Toys'R'Us.

Aunque la huelga de IF Metall afecta todavía a relativamente pocos trabajadores, es de primordial importancia para los sindicatos suecos, que la consideran necesaria para salvaguardar el reconocido modelo de mercado laboral del país. Uno de sus pilares institucionales son los convenios, normalmente sectoriales, que cubren al 90% de los trabajadores.

Recortar los costes laborales negándose a negociar convenios colectivos suele considerarse competencia desleal en Suecia, tanto por parte de los sindicatos como de los empresarios. Los sindicatos también lo ven como una posible presión a la baja sobre los salarios y las condiciones laborales en otras empresas, lo que a la larga socava el propio modelo.

En el modelo sueco, no sólo están organizados los trabajadores, también lo están los empresarios, agrupados en asociaciones y sujetos a convenios colectivos. Esto significa que Tesla podría sencillamente ofrecer a sus empleados el convenio colectivo sectorial afiliándose a la Confederación Sueca de Empresas de Transporte. De hecho, la confederación patronal ha informado a Tesla de esta opción, pero ha sido en vano. En otras palabras, la presión sobre Tesla para que se adapte al modelo sueco no procede sólo de los sindicatos, sino también de la patronal.

Otra razón por la que el conflicto es tan importante para los sindicatos es que Tesla es emblemática del mercado de vehículos eléctricos, en rápido crecimiento. Garantizar los convenios colectivos para los puestos de trabajo creados en la transición industrial supone una de las formas más fiables de asegurarse de que

los empleos ecológicos vayan a ser también buenos empleos, una preocupación sindical vital.

Significado simbólico

Pero el conflicto también tiene un significado simbólico para Tesla. El coste material para la empresa de un contrato sindical sueco sería, por supuesto, insignificante: sólo afectaría a uno o dos de cada mil de sus 120.000 empleados en todo el mundo. Pero Musk podría considerar que el precio simbólico es mucho mayor: una concesión en Suecia podría reforzar las demandas sindicales en países donde trabaja una parte mayor de los empleados de Tesla.

De hecho, los sindicatos suecos no son los únicos que presionan a la empresa. A principios de este mes, la agencia de noticias Bloomberg citaba al presidente, recién elegido, del poderoso sindicato industrial alemán IG Metall, que dirigía un agudo comentario a Tesla: “Hay que andarse con cuidado. Aquí son distintas las reglas de juego”, es lo que afirmó Christiane Benner, refiriéndose a los intentos de la empresa de obstaculizar la organización sindical en una de sus fábricas cercanas a Berlín, que emplea a una décima parte de su plantilla mundial.

Mientras tanto, en los Estados Unidos, las continuas huelgas de los United Auto Workers desde mediados de septiembre en los tres grandes fabricantes de vehículos de Detroit -General Motors, Ford y Stellantis- han afectado a más de 40.000 trabajadores y acumulado costes superiores a los 9.300 millones de dólares, de acuerdo con la revista Forbes. Aunque Tesla no está sindicada y, por tanto, no se encuentra entre sus objetivos, es probable que sus dirigentes sigan de cerca la evolución de la situación. Algunos analistas bursátiles y otros fabricantes de automóviles afirman que Tesla saldrá beneficiada del conflicto, ya que prevén mayores costes laborales para las Tres Grandes.

Tesla ya controla aproximadamente el 60% del mercado de vehículos eléctricos y, [según la CNN](#), las Tres Grandes pagan a sus trabajadores entre un 20% y un 30% más que el salario de 55 dólares por hora de Tesla, prestaciones incluidas. No obstante, si la UAW consigue negociar un acuerdo sindical atractivo para sus miembros - Ford y Stellantis [han llegado a acuerdos provisionales](#) que implican aumentos salariales del 25%, de los que ayer [se informó que se hacía eco](#) General Motors-, podría aumentar también el interés sindical entre los trabajadores de Tesla.

Y está claro que hay interés. Sin embargo, han fracasado varios intentos de la UAW de organizar a los trabajadores de Tesla, en parte debido a las [prácticas ilegales](#) de la empresa para frenar los esfuerzos de sindicalización.

Consideraciones políticas

Aparte de las dimensiones económicas, también hay consideraciones políticas. No es improbable que los políticos empiecen a darse cuenta de que los acuerdos sindicales son cruciales para luchar contra la desigualdad y garantizar empleos dignos en el sector de vehículos eléctricos, en rápido crecimiento. El presidente norteamericano, Joe Biden, [se sumó a un piquete de la UAW](#) a finales de septiembre.

En el contexto del auge sindical en los principales mercados de Tesla y de los esfuerzos por promover una [transición justa](#), la huelga sueca, aparentemente pequeña, adquiere mayor importancia. Aunque su resultado es muy incierto, lo que está claro es que los métodos antisindicales que Tesla ha empleado en Estados Unidos no se van a tolerar en Suecia.

IF Metall no se habría arriesgado a desafiar a Tesla de no haber sido por su gran motivación y por haber considerado cuidadosamente sus opciones. [Así lo ha formulado](#) Atle Høie, secretario general de IndustriALL, que representa a 50 millones de trabajadores en 140 países: "El modelo empresarial de Elon Musk consiste en no

respetar los derechos humanos. Ahora se enfrenta a uno de nuestros sindicatos más fuertes. Tenemos que impulsar la derrota del modelo de negocio de Tesla, y Suecia es el mejor lugar para ponernos a ello".